



SECO DE CARNES, COMO ESCRIBIÓ CERVANTES, PINTÓ
DORÉ A DON QUIJOTE VELANDO ARMAS
(de Santiago Elso Torralba)

No de metal, ni de materia alguna,
sino del alma misma del hidalgo

copió la lanza. Flaco como un galgo,
a Alonso lo pintó bajo la luna.
Él no la ve, pues mira con empeño
-más alto, más arriba- otra cosa
más clara que la esfera luminosa
de ese cielo. Está mirando un sueño,
que estira y adelgaza su postura:
el de vivir, no aquello que el destino
y la rutina nos imponen, sino
la vida que uno inventa o se figura.
Un mozo, dos rameras y un ventero
le nombrarán, al alba, Caballero.

Quijote velando armas
(Ilustración de Gustave Doré)